

ZOOPOESÍA

DEPÓSITO LEGAL, LEY N° 26905 / Reg. N° 2000-2348

N° 4

DIRECTORA: CECILIA MOLINA GARCÍA

11-2001



UNIVERSIDAD NACIONAL
MAYOR DE SAN MARCOS



III

ENCUENTRO DE POETAS SANMARQUINAS 2001

Organizan:

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

2da. puerta (Av. Universitaria s/n) - 30 de octubre

INSTITUTO RAÚL PORRAS BARRENECHEA

Calle Colina 398 - Miraflores - 29, 31 de Octubre

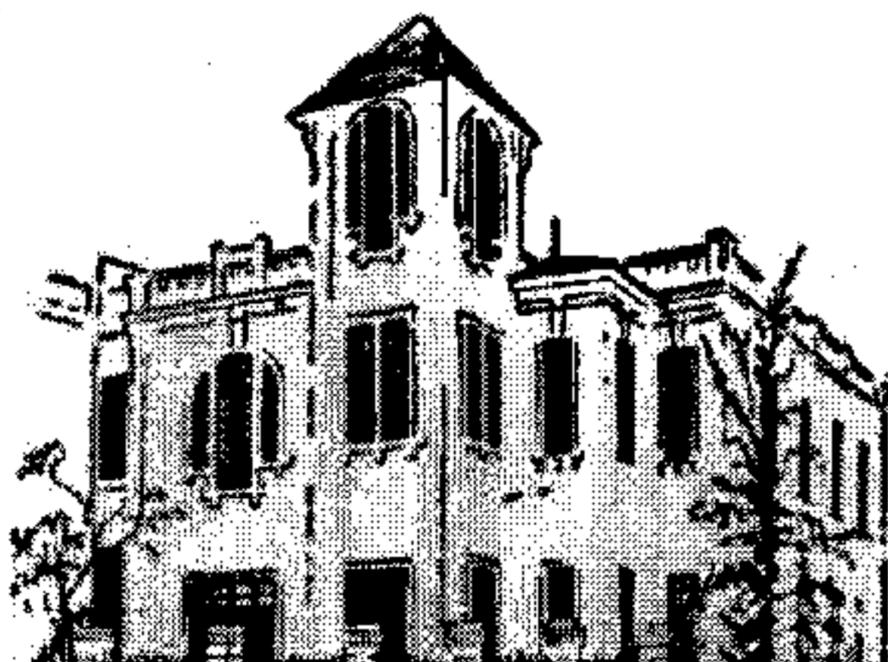
Hora: 5 P.M.

CORRESP.: Fernando Castrat 363, Urb. Chama, LIMA. 33. PERÚ
E-mail: zoooesia@mixmail.com / zoooesia@yahoo.com
Telef. 863-2110 / 448-4603

III ENCUENTRO DE POETAS SANMARQUINAS

29, 30 y 31 de octubre del 2001

La mayoría de escritoras de este país han estudiado en la Universidad de San Marcos, motivo por el cual se organizó el I Encuentro de Poetas Sanmarquinas, que se desarrolló en mayo de 1981 en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la ciudad universitaria. En este primer encuentro se logró establecer un diálogo entre las voces jóvenes y las Poetas que las habían antecedido en el ejercicio poético y se visibilizó el espacio que en el ámbito cultural ya venían ocupando. El II



Instituto Raúl Porras Barrenechea

Encuentro de 1991, logró una mayor cobertura respecto a la problemática de la mujer, a través de las diversas ponencias, testimonios y lectura de poemas.

La variedad temática, el estilo diverso y la heterogeneidad de temperamentos se reunieron en los pasados encuentros y creemos que estarán presentes en esta tercera versión con la cual queremos celebrar a nuestro modo el 450° aniversario de creación de nuestra universidad.

A continuación una muestra de textos de escritoras que estuvieron presentes en anteriores eventos y de las nuevas voces jóvenes invitadas.

Esther Castañeda y Elizabeth Toguchi

POETAS ANTOLOGADAS

Yolanda Westphalen
Blanca Varela
Lola Thome
Carmen Luz Bejarano
Carmen Ollé
Esther Castañeda
Rosina Valcárcel
Cecilia Molina
María Emilia Comejo
Ana María Gazzolo
Rosa Carbonel

Dalmacia Ruiz Rosas
Mariela Dreyfus
Patricia Alba
Fanny Muro
Doris Moromisato
May Rivas
Rocío Silva Santisteban
Virginia Benavides
Rosario Rivas
Anahí Durand

CINCO

Viaja el cuerpo en permanencia
entre presencia y ausencia
gira el mar en el hueco azul
del horizonte
y tú –fragmento de existencia–
vienes y vas
en un grito rojo
en un grito gris
en un grito sin sombra
ni olvido
y el peso en ancla
del tiempo
espolea el helado fragor
de mis manos
vacías de sol y arena.

(Yolanda Westphalen, *Himno a la vida*, 2000, p. 23)

FÚTBOL

A Vicente y Lorenzo

juega con la tierra
como con una pelota

báilala
estréllala
reviéntala

no es sino eso la tierra

tú en el jardín
mi guardavalla mi espantapájaros
mi atila mi niño

la tierra entre tus pies
grita como nunca
prodigiosamente bella

(Blanca Varela, *Valses y otras falsas confesiones*. En: *Canto Villano* (1972-1978), 1986, p. 99)

PÁGINA SOCIAL

Se vive para las biografías
para las lápidas en los cementerios
para las antologías literarias
para las muertes con licencia
pero no
vivamos para las cosas vivas e inmediatas
deseos satisfechos
realidades tangibles
para el amor y el cambio
no para las noticias en los diarios
vivamos para la canción y el baile
y el pensamiento razonado
no para las llamadas telefónicas
con voces indecisas
poco afines.

(Lola Thome, *El litigio de la noche*, 1980, p. 34)

TANAKA

Plenitud de gaviotas
encienden el ocaso.

Reverbera tu luz
en mi pupila,
tu huella marina
en mi tristeza.

Tanaka de aracantos,

cogida a tu perfil
desciendo en el misterio.

(Carmen Luz Bejarano, *Aracanto*, 1966, p. 107)

EN EL CAFÉ

En la esquina de la mesa bebo un café, oculta a las miradas. Si acaso leo es fortuito, pues nada distrae mi atención de esa puerta.

Aguardo por la magia de aquella sonrisa, por el mismo gesto de ternura, el último que esquivé hace unos meses...

Estos poemas helenos (que no leo, pero conozco bien) me acompañan, la voz del poeta es dulce. Así la espera es sólo un alto en mi lectura.

(Carmen Ollé, *Todo orgullo humea la noche*, 1988, p. 31)

DE MI ALBEDRÍO

Sin importar peligros
corro tras el viento
despojada de ciudad y de memoria

Regreso con la arena
a tus pies arañando mis costados

Regocijada de no ser alcanzada por la espuma
arribo

Apreso tus rodillas
y no me detengo
acunada
intermitente
victoriosa

(Esther Castañeda, "De mi albedrío y otros poemas". En: *Harauí*. Año XXXIII. No. 98. Lima, octubre de 1995, p. [5])

PASAJERA DE TAXIS GASTADOS

No tengo principio ni límite
soy la pasajera de taxis gastados
la pequeño-burguesa entre carpas de circo
y poemas marginados.

¿Soy roca en un río sin agua?

(Rosina Valcárcel, *Una mujer canta en medio del caos*, 1991, p. 15)

TERRIBLEMENTE TUYA

terriblemente tuya
acudo noche a noche a la inquietud de tu cama,
bric-a-brac, bric-a-brac, bric-a-brac,
los grillos nos espían.
un torrente de mariposas
cubre la desnudez de nuestros cuerpos
y celosamente conserva las ondulaciones de tu talle
yo
guardo en mi memoria
tus labios explorando mi cuerpo.

(María Emilia Cornejo. *En la mitad del camino recorrido*, 1989, p. 21)

Recinto en equilibrio en el espacio ajeno
maderas tambaleantes
recovecos de aire
Ventana asomada al depósito de otras mañanas
a retrasados relojes
al desteñido color de los deseos

Carcoma de los días de factura extraña
debilita cáscara y pilares en la sombra
Remecidos objetos y pasiones
corren en busca de extraviadas naves de silencio

(Ana María Gazzolo, *Arte de la noche*, 1997, p. 23)

ESPEJO

siempre en el mismo lugar con
tu enorme cara mirándome y
ocultando
ropa para dormir
ropa para levantarse
ropa para la casa
ropa para la calle
y ropa para las reuniones importantes
devolviéndome mi propia imagen como
un reproche

(Rosa Carbonel, *Para no hacer cosas desagradables o los días son trocitos de papel*, 1981, p. 13)

I

Corté la cinta roja de mi mano izquierda
y bordé mi cuerpo con tatuajes
bellos que se entrelazaron en mi pecho
que se rozaron en mis rodillas
que se besaron en mi pubis
bañándose de hiel
por oscuros caminos que enamoraron mi
energía, destruyendo mi luz al cincelarse
mi silueta con agujas negras.
Blancos vacíos.

(Cecilia Molina, *Rara Avis*, 2001, p. 18)

no hay cines
ni estaciones de radio
en la muerte
tu estómago
nada quiere
del brillo de la calle
no hay un ritmo para acelerarte
y el recuerdo
de la vida vieja
no te hace llorar

(Dalmacia Ruiz Rosas, *Secuestro en el jardín de las rosas*, 1998, p. 19)

EQUINOS

Como todas las potrancas de este mundo
cabalgo me encabrito y al borde de la noche
cedo mis ancas al jinete de las barbas del oeste
para después relinchar gozoza sobre el prado.

Incapaz de monturas o de riendas,
sólo el azúcar, las hierbas y los niños
y este mi jinete de potencia de centauro
para calmar mi sed
a pelo, entre los lomos.

(Maniela Dreyfus, *Memorias de Electra*, 1984, p. [15])

MIÉRCOLES 24 DE AGOSTO

Para mí siempre bastó una mirada:

Un espejo presagiando. la destrucción
o tal vez mi cuerpo
Cuando los ojos queman adormecidos
Y la piel brilla.

Una voz agitándose cadenciosa
Era suficiente para llamar mi atención,

No pretendía hablar:
Las palabras no encontraban otro ruido que mi cuerpo.

(Patricia Alba, *O un cuchillo esperándome*, 1988, p. 41)

Fui a mi lugar
aquella cima de hielo resquebrajándose
temió desbordarse en un rincón de estrellas
cuento que medito
pero toco tus voraces contornos
voy al pasado
con el cangrejo
cubro de espuma mi nombre
no me encontrarás
la gaviota multiplica el horizonte
aunque su pico interrogue
no iré a la cabaña de troncos

(Fanny Muro, *Canción intransferible*, 1989, p. 58)

MARIPOSA

Porque no puedo estar sola
si no te amo,
por eso te invento
en cada curva
de cada lado.
Si te extingue la mañana
y se hace noche en estas manos
yo te invento
cuando desdoble una palabra
y tú
estás dentro,
mariposa dormida.

(Doris Moromisato, *Morada donde la luna perdió su palidez*, 1988, p. 21)

POEMA

Permanece tatuado a mi piel, quédate intacto
hoy no quiero que el agua me recorra
no quiero su presencia dentro
después de tu lengua y aromas
no quiero nada.

(May Rivas, *Con ojos propios*, 1996, p. 21)

OJOS LABIOS QUEBRADOS

No le tengo miedo a la soledad
En la soledad me vuelvo compasiva
Abro una lata de algo, la vuelvo a cerrar
Tarareando una canción,
Palabras tontas brotan del aire
Pero todo se vuelve a detener
Frente al espejo oculto los ojos
Y ellos me siguen diciendo que soy infeliz.
Estoy pagándolas todas, una por una,
Pero asumo algo fuera de lugar:
Para una chiquilla la vida es otra cosa
Ahora, tranquila y dispuesta,
Espero.

(Rocio Silva Santisteban, *Mariposa negra*, 1996, p. 25)

Dirás que siempre fuiste el hermano,
el esclavo de los sueños
que buscaste la lengua del lagarto y el colibrí.
Que el Rey de Oros y la Reina de Espadas
te invitaron a una cena de honor
donde tu solo nombre era estrictamente ingrato.
Y civilizarás de nuevo las calles, las habitaciones.
El amor será la última aventura.
Acaba de inaugurar tu primera vez.
Nunca lograste recuperar el deseo.
La precaución aquí será la misma: no olvides
que la pasión es inolvidable.
No olvides el fuego.

(Rosario Rivas, *Milk the dance*, [1997], p. [29])

El oso de mi cuarto es quien me cuida
Duerme conmigo para abrigarme
Es tibia su piel de peluche
Y sus ojos fijos parecen moverse
cuando hablo

El oso que padres me compraron
(porque las niñas que se portan bien lo tienen)
juega conmigo al amor
y no le gusta perder
aunque a veces nuestros cuerpos
son heridos
por diferencias irreconciliables

(Virginia Benavides, En: *Poemas*, 1999, p. [4])

INTEMEDIO 3º: VISITA INESPERADA

Octubre trajo otra vez la primavera
El sol despabilándose,
tu risa
Tu risa hizo aparecer del cielo
azul del sur
la inesperada visita de un pequeño mago

Los obsequios que te dio
cabén todos en tu baúl de estrellas
unas cuantas palabras de firmeza
su mirada salpicada por las pecas
la tácita promesa del retorno
innumerables palomas de papel doblado

(Anahí Durand Guevara, *Para aprender a partir. ...El tiempo y los caminos*, 2000, p. 41)



NUEVA PUBLICACIÓN DE EDICIONES AMANTES DEL PAÍS

“(Rara Avis) es una poesía mujer, escrita desde la sazón última de la palabra que llega, más allá de los símbolos a los orígenes de ellos, a los lugares impropios, a los centros donde nacen, viven y conjugan, con muertes y con vidas, con momentos de amparo y otros de abismo, la soledad y el amor que no sabemos si existe, si lo inventamos, si creemos en él o nos pronunciamos en contra. Todo eso es ser poeta y Cecilia Molina lo es, lo es en la fuerza, lo es en la presencia de ese yo radical pero noble, en esa voz cuyos imanes corren por la sangre de los vivos”. (Ana María García)

ESTAS 13 (DEL 90) de Beltrán Peña

Sobre este importante libro, la investigadora literaria y peruanista, Dra. Giovanna Minardi de la Universidad de Palermo (Italia) ha escrito que “cumple con la labor necesaria y digna de hacer visible una poesía madura, escrita con pasión y oficio”. En él, se presenta sin ningún misoginismo crítico, a las poetisas más representativas del Perú, pertenecientes a la última Generación del Siglo XX (Montserrat Álvarez, Violeta Barrientos, Roxana Crisólogo, Carolina Fernández, Ana María García, Isabel Matta, Giuliana Mazzetti, Cecilia Molina, Jessica Morales, Ana Luisa Soriano, Marita Troiano, Ana Varela Tafur, Silvia Vidalón).



CRIATURAS EN EL ESPEJO



La poeta Doris Moromisato ha escrito en la contracarátula: “quienes conforman la presente muestra poética son criaturas que creen en la vida y, sobre todo, en la inconmensurable e incontenible belleza de la vida”. Los poemas de Soriano, Varela Tafur, Matellini, Reyes, Ollé, Molina, Hildebrandt, Moromisato, Eielson, Castañeda, Beltrán Peña, Rojas-Trempe, Com, Meier M. Q., Troiano, Macera, González Vigil, Valcárcel, Joffré, Adoum, Rivas, Sui Yun, Barrientos, Orrillo, entre otros, confirman lo expresado. Año a año se realiza en el Perú este hermoso encuentro humano-artístico, es por tal sentido que felicitamos a la RED NACIONAL DE ACCIÓN ECOLÓGICA; ECOLOGÍA AL DÍA. COM; MOVIMIENTO ARTISTAS POR LA TIERRA; y al CENTRO DE COMUNICACIÓN Y CULTURA PARA LA MUJER. ¡Viva la vida!

REVISTA CASA MUSEO RICARDO PALMA

Es una magnífica revista, encontrándose bajo la eficiente dirección del Dr. Jorge Cornejo Polar, estando conformado su Consejo Editorial por: Luis León Herrera, Guillermo Lohmann Villena y María Bonilla de Gavidia, y, teniendo la responsabilidad de la edición, Néstor Martos Castañeda. La Revista..., cumple la valiosísima función, seria y positiva de dar a conocer y difundir importantes investigaciones, estudios y hallazgos –todos inéditos–, referentes a nuestro tradicionista Ricardo Palma, pertenecientes a distinguidos intelectuales de universidades del Perú y del extranjero.

